

Ulises: el síndrome del ilegal



Santiago Gamboa es bogotano y tiene 40 años. Cuenta que la escritura de *El síndrome de Ulises* fue traumática, por los recuerdos que le trajo de sus épocas duras en París. Cuando lo finalizó volvió a Bogotá y estuvo hospitalizado por síndrome.



- El síndrome fue reconocido como una sensación de abandono y soledad.
- Fue el libro más vendido en la pasada Feria del Libro de Bogotá.
- Esta novela se desarrolla en el París de los inmigrantes. Habla desde el dolor.
- El nombre del trastorno hace alusión a Ulises, el héroe de La Odisea.

Por
[Sergio Villamizar D.](#)
Bogotá

El síndrome de Ulises, ése que padecen los inmigrantes en la soledad de un país desconocido, lo sufrió el escritor Santiago Gamboa cuando vivía en París, una ciudad que no lo trató bien, y en la que sufrió tanto que aún le quedan secuelas de esa época.

De dicha experiencia, años después, nació la nueva novela de este escritor bogotano de 40 años, titulada *El síndrome de Ulises*, el cual, según los informes médicos, afecta a los inmigrantes ilegales o los que corren el riesgo de pasar a serlo.

París es el lugar donde se desarrollan todas las historias contenidas en esta novela, pero no es la ciudad luminosa con la que todos sueñan, incluso ni la nombra, Gamboa se traslada a los suburbios, como siguiendo el camino literario de Henry Miller y Bryce Echenique.

Después de realizar una gira por todo el país promocionando la cinta *Perder es cuestión de método*, basada en una novela de su autoría, el escritor radicado en Roma presentó *El síndrome de Ulises*.

¿Por qué síndrome de Ulises?

"Para mí fue una cosa como mágica leer sobre el síndrome de Ulises, la descripción de esa enfermedad de inmediato me retornó a mi vida en París. Yo leía cada uno de los síntomas de dicha enfermedad y era como si viera un álbum de fotografías de cada uno de los primeros años de mi experiencia en la ciudad francesa.

Por eso me decidí por este título, porque yo creo que es el centro de todas las demás historias que presento en la novela. Es como la quinta esencia, con esa sensación de baja estima, de miedo, de hambre, de precariedad total y lo que eso produce físicamente, como es la deshidratación y mala alimentación.

Eso yo lo viví, no todo en mí porque yo era un privilegiado que tenía documentos legales, sino en muchas personas que estaban conmigo".

Experiencia propia

¿Cómo nació la idea?

"Yo viví en París siete años, de 1990 a 1997, las experiencias de esos años, en parte, unidas con otras que vi de extranjeros en esta ciudad, están en esta novela".

Son fuertes los síntomas de este síndrome...

"Esa sensación es algo fundamental. Nosotros acá somos colombianos, pero realmente no nos damos cuenta de ello. La comparación puede sonar cruel pero es real: es como si una persona sana va a un pabellón de enfermos de sida y todos viven normalmente, la vida igual para todos, pero la diferencia es que uno no tiene sida y los demás sí.

De esas dimensiones son las diferencias que se pueden establecer en ciudades europeas como París entre inmigrantes que tienen documentos y los que no".

La otra cara

Pero es un París diferente al que usualmente se da a conocer al mundo...

"Es un París que no tiene tanta literatura como el otro, el París bonito, el de los museos, los cafés, las avenidas y del río. La novela se desarrolla en una ciudad de suburbios, de inmigración, de gente jodida, de hambre y con miedo, que en

realidad es el antimito del París que siempre nos han vendido, lejos de la moda y su arquitectura".

¿Un París para escribir?

"El lugar para llegar a escribir es un mito latinoamericano de Mario Vargas Llosa y Rubén Darío. En realidad yo no sé si sirva para escribir, pero sirve para vivir cosas duras y sufrir un poco. Lo que no sé si eso luego sirva para escribir".

Pero en su caso sus siete años de vivencias le dieron pie a escribir El síndrome de Ulises.

"Sí, pero yo no sé si igual hubiera escrito esta novela viviendo en otra parte. Probablemente sí, pero es difícil saberlo".

¿No es tan real el sueño de viajar a un país desarrollado en busca de un mejor futuro?

"No, lo que pasa es que cada persona lo vive de un modo distinto. La gente que tiene dinero vive feliz en Europa y encuentran el París que siempre nos han vendido. Las personas que llegan a buscar dinero no ven esa ciudad, de hecho los personajes siempre hablan de esa ciudad a la que no han podido llegar, a pesar de que están allí.

Los inmigrantes, en condiciones económicas no muy favorables, llegan a los suburbios, a la periferia, a los barrios de delincuencia, lejos del París hermoso, que no existe cuando se llega en esas condiciones que es la mayoría de personas que dejan sus tierras.

No es tanto el derrumbamiento del mito, es sólo la realidad tal cual es. Aquí en Bogotá puede pasar exactamente lo mismo con personas del Ecuador, otras partes de Colombia, lo que pasa es que no lo vemos, como los franceses no ven a los inmigrantes. Esto sucede en todas las grandes ciudades".

Es un libro sobre inmigrantes en general y no sólo sobre la colonia colombiana.

"La idea era que no fuera un libro de latinoamericanos en París, sino que se basara en la inmigración a la capital francesa en general. Eso me parece más importante, porque me da más realidad y lo hace ser un libro mucho más ambicioso, porque uno tiene que medírsele a escribir cosas grandes".

Realidad y ficción

La relación de su vida y la ficción dentro de la novela.

"Está en primera persona, que va narrando una serie de cosas que tienen que ver con mi vida, pero yo no las narro con el deseo de contar mis experiencias en esa ciudad. Yo quería hacer una novela, y para ello utilicé experiencias mías, y esa primera persona da siempre esa sensación, que el autor está plasmando exactamente su vida como supuestamente pasó, y eso le da fuerza al realismo que se busca en la novela.

Creo que además fue la mejor elección contarlo así, porque necesitaba estar muy cerca de los personajes, para que ellos le hablaran al oído al lector".

En medio de las historias de inmigrantes surge la vida de Néstor, un colombiano enigmático que de un momento a otro desaparece de la ciudad.

"Es una intriga que tiene como objetivo básico mostrar que una vida, por más insignificante y miserable que parezca, tiene gran cantidad de momentos bajos, medios y altos. También eso me permitía llevar al lector, porque necesitaba contarle algo más y no sólo mis impresiones sobre la vida de los inmigrantes".

¿Necesitó mucho tiempo, luego de sus experiencias en París, para retomarlas y escribir esta novela?

"Claro porque a mí me daba mucha angustia París. Es más, cuando me fui de esta ciudad duré mucho tiempo con miedo, a tal punto que pasaba por el aeropuerto y me daba pánico, sentía angustia otra vez.

Era una sensación irracional pero real, que fue lo que yo viví en muchos años en París. No era miedo a la policía, era miedo a enfermarme, a no poder pagar el alquiler de mi habitación, era un miedo permanente, que no me dejaba...

Incluso en París los últimos años yo vivía bien, era rico, yo tenía dos sueldos altos, salía a comer todos los días, tenía carro. Vivía bien, pero nunca llegué a esa ciudad que había soñado".

¿Quedaron secuelas de esa época?

"Hay cosas que me quedaron de esa época. Yo soy gordo porque cuando veo mucha comida no puedo parar de comer, por una sensación de acumular, pensando en que mañana tal vez no tenga que comer. También el trago, que es una forma de quitar molestias físicas y angustias, y ahora no las tengo pero no entiendo por qué me tomo doce whiskys seguidos. Son cosas que arrastro de esa época".

¿Fue difícil escribir este libro?

"Fue muy traumático. Cuando lo terminé volví a Bogotá y llegué muy mal, tanto, que incluso estuve hospitalizado, por síndrome de fatiga crónica, porque la escritura me llevó ante una serie de vivencias muy duras".

Ayuda al lector

Las próximas líneas de un libro de viaje

Santiago Gamboa nació en Bogotá en 1965. Realizó estudios de literatura en la Universidad Javeriana de Bogotá y en la Universidad Complutense de Madrid. Entre 1990 y 1997 residió en París, donde cursó un doctorado sobre literatura cubana en la Universidad de la Sorbona. Actualmente vive en Roma y es columnista de la revista Cambio.

Santiago Gamboa ha escrito entre otros libros *Vida feliz de un joven llamado Esteban*, *Los Impostores*, *Perder es cuestión de método* (llevada al cine).

Entre sus próximos proyectos están un libro de viajes sobre el medio oriente que se llama *Océanos de arena*, que saldrá el año próximo.

"Mi próxima novela también estará ubicada en esa parte del mundo y con ajedrecistas, que es otra de mis pasiones", explicó el autor.

Ayuda al lector

El síndrome bajo la mirada clínica

Los psiquiatras definen el síndrome de Ulises como un nuevo trastorno mental que afecta a la mayoría de los inmigrantes ilegales.

El síndrome se desencadena sobre todo por la sensación de pérdida que experimenta la persona al abandonar su país de origen y muchos de sus seres queridos, así como cambiar de lengua y costumbres.

El nombre del trastorno hace mención al héroe griego, protagonista de *La Odisea*, que padece dificultades y peligros cuando se encuentra de viaje lejos de su familia.

El doctor Joseba Achotegui, psiquiatra de la Universitat de Barcelona, lo define como "una situación de estrés límite, con cuatro factores vinculantes: soledad, al no poder traer a su familia; sentimiento interno de fracaso, al no tener posibilidad de acceder al mercado laboral; sentimiento de miedo, por estar muchas veces vinculados a mafias; y sentimiento de lucha por sobrevivir".

Según el experto, los síntomas del síndrome de Ulises se pueden clasificar en depresivos (tristeza y llanto), pensamientos de muerte, irritabilidad, problemas somáticos (cefaleas y fatiga) o síntomas confusionales (como pérdida de memoria).

* Tomado del suplemento Salud del diario El Mundo, de España.

